

fili Regis occisi sunt : quoniam Amnon solus mortuus est.

34 Fugit autem Absalom : et elevavit puer speculator oculos suos , et aspexit ; et ecce Populus multus veniebat per iter devium ex latere montis.

35 Dixit autem Ionadab ad Regem : Ecce filii Regis adsunt : iuxta verbum servi tui sic factum est.

36 Cumque cessasset loqui , apparuerunt et filii Regis : et intrantes levaverunt vocem suam , et fleverunt : sed et Rex et omnes servi eius fleverunt ploratu magno nimis.

37 Porro Absalom fugiens , abiit ad Tholomai filium Ammiud Regem Gessur. Luxit ergo David filium suum cunctis diebus.

38 Absalom autem cum fugisset , et venisset in Gessur , fuit ibi tribus annis.

39 Cessavitque Rex David persequi Absalom , eo quod consolatus esset super Amnon interitu.

Rey han sido muertos ; porque solo Amnón es muerto.

34 Mas Absalóm huyó : y el que estaba de centinela levantó los ojos , y alcanzó a ver un gran tropel de gente que venia por una senda excusada al lado del monte<sup>1</sup>.

35 Y Jonadáb dixo al Rey : Mirad que allí vienen los hijos del Rey : lo que ha dicho tu siervo es lo que ha sucedido.

36 Y luego que acabó de hablar , dexáronse ver los hijos del Rey ; y entrando alzaron su voz , y lloraron : y el Rey tambien y todos sus siervos lloraron con llanto muy amargo.

37 Mas Absalóm fuése huyendo a casa de Tholomai<sup>2</sup> hijo de Amiúd Rey de Gessúr. Y David lloró a su hijo todos los dias.

38 Y Absalóm habiéndose ido , y refugiado en Gessúr , se mantuvo allí por tres años.

39 Y cesó el Rey David de perseguir a Absalóm<sup>3</sup> , porque ya se habia consolado de la muerte de Amnón.

<sup>1</sup> MS. 8. Cuestalado de la sierra.

<sup>2</sup> Abuelo materno de Absalóm. Y David lloraba a su hijo Amnón todos los dias , continuamente.

<sup>3</sup> El Hebréo : De salir por Absalóm ; lo qual unos interpretan como en la Vul-

gata : Cesó de hacer instancias a Tholomai su suegro , y de pedírselo para castigarle. Otros en contrario sentido : Deseaba mucho ver a Absalóm , y que volviese. Esta exposicion se confirma con lo que se dice en el v. 1. del Capítulo siguiente.

## CAPITULO XIV.

Joáb con la industria de una muger de Thécua logra que David permita a Absalóm volver a Jerusalem : pero aunque volvió , no vió en dos años el rostro de su padre ; basta que por intercesion del mismo Joáb fué admitido a su presencia.

1 **I**ntelligens autem Ioab filius Sarviae , quod cor Regis versus esset ad Absalom ,

2 Misit Thecuam , et tulit inde mulierem sapientem : dixitque ad eam : Lugere te simula , et induere veste lugubri , et ne ungaris oleo , ut sis quasi mulier iam plurimo tempore lugens mortuum :

3 Et ingredieris ad Regem , et loqueris ad eum sermones huiuscemodi. Posuit autem Ioab verba in ore eius.

4 Itaque cum ingressa fuisset mulier Thecuitis ad Regem , cecidit coram eo super terram , et adoravit , et dixit : Serva me , Rex.

5 Et ait ad eam Rex : ¿ Quid causae habes ? Quae respondit : Heu , mulier vidua ego sum : mortuus est enim vir meus.

6 Et ancillae tuae erant duo filii : qui rixati sunt adversum se in agro , nullusque erat qui eos prohibere posset : et percussit alter alterum , et interfecit eum.

7 Et ecce consurgens universa cognatio adversum ancil-

1 **M**as Joáb hijo de Sarvia<sup>1</sup> , conociendo que el corazon de David estaba inclinado a Absalóm ,

2 Envió a Thécua<sup>2</sup> , e hizo venir de allí una muger astuta ; y díxole : Finge que estás de duelo , y ponte un vestido de luto , y no te unjas con óleo , para que parezcas como una muger que ha ya mucho tiempo que llora a un muerto :

3 Y te presentarás al Rey , y le dirás estas y estas razones. Y Joáb puso en su boca<sup>3</sup> las palabras que habia de decir.

4 La muger pues de Thécua , habiendo entrado a la presencia del Rey , postróse en tierra delante de él , y le adoró , y dixo : O Rey , sálvame.

5 Y díxole el Rey : ¿ Qué es lo que tienes ? Ella le respondió : Ay , yo soy una muger viuda ; pues se me ha muerto mi marido.

6 Y tu sierva tenia dos hijos ; los quales riñeron uno con otro en el campo , y no se hallaba persona alguna que los pudiera despartir ; y el uno hirió al otro , y le mató<sup>4</sup>.

7 Y ahora levantándose toda la parentela contra tu sierva , di-

<sup>1</sup> Sarvia era hermana de David.

<sup>2</sup> Ciudad de la Tribu de Judá , que distaba doce mil pasos de Jerusalem al mediodia.

<sup>3</sup> Le sugirió , y enseñó todo lo que Tom. III.

habia de decir y haber presente al Rey.

<sup>4</sup> Esta es una parábola , en que Joáb instruyó a esta muger , para alcanzar del Rey el perdon de Absalóm , como evidentemente se infiere de los vv. 19. y 20.

lam tuam, dicit: Trade eum qui percussit fratrem suum, ut occidamus eum pro anima fratris sui quem interfecit, et deleamus heredem: et quaerunt extinguere scintillam meam quae relicta est, ut non supersit viro meo nomen et reliquiae super terram.

8 Et ait Rex ad mulierem: Vade in domum tuam, et ego iubebo pro te.

9 Dixitque mulier Thecutis ad Regem: In me, domine mi Rex, sit iniquitas, et in domum patris mei: Rex autem et thronus eius sit innocens.

10 Et ait Rex: Qui contradixerit tibi, adduc eum ad me, et ultra non addet ut tangat te.

11 Quae ait: Recordetur Rex Domini Dei sui, ut non multiplicentur proximi sanguinis ad ulciscendum, et nequaquam interficiant filium meum. Qui ait: Vivit Dominus, quia non cadet de capillis filii tui super terram.

12 Dixit ergo mulier: Loquatur ancilla tua ad dominum meum Regem verbum. Et ait: Loquere.

<sup>1</sup> MS. 7. *Rresentar la mi mansilla.* Quiere decir que la parentela de su marido quería acabar con la única esperanza que le quedaba matando al otro hijo.

<sup>2</sup> Que yo daré mis órdenes, y serán tales como tú las deseas.

<sup>3</sup> La Ley mandaba que todo el que matase a otro voluntariamente, fuese condenado a muerte; y aunque las circunstancias pudiesen ser favorables al caso que representaba esta muger, esto no obstante comprendiendo ella que el Rey po-

dría resistirse a otorgar la gracia que se le pedía en perjuicio del bien y seguridad pública, para quitarle todo escrúpulo consiente, en que si había alguna injusticia en dexar sin castigo un homicidio, le fuese imputada a ella, y no al Rey.

8 Y dixo el Rey a la muger: Vete a tu casa, que yo providenciaré<sup>2</sup> acerca de tí.

9 Y la muger de Thécua dixo al Rey: Sobre mí, o Rey y señor mio, recaiga la culpa, y sobre la casa de mi padre; mas el Rey y su throno sea sin culpa<sup>3</sup>.

10 Y dixo el Rey: Si alguno te contradixere, tráemele acá, y no te causará mas molestia en adelante.

11 Y ella dixo: Acuérdesse el Rey del Señor su Dios, para que no se multipliquen los parientes del muerto, y venguen su muerte, y hagan perecer a mi hijo<sup>4</sup>. Y él respondió: Vive el Señor, que no caerá en tierra ni un solo cabello de tu hijo.

12 Y añadió la muger: Permite que tu sierva hable una palabra al Rey mi señor. Y él dixo: Habla.

<sup>4</sup> Lo que hubiera podido suceder, si el Rey se hubiera contentado con prohibir solamente al pariente mas cercano que tomase satisfaccion o venganza de la muerte, y no lo hubiera vedado generalmente a todos los parientes sin excluir alguno.

13 Dixitque mulier: Quare cogitasti huiusmodi rem contra Populum Dei, et locutus est Rex verbum istud, ut peccet, et non reducat eiectum suum?

14 Omnes morimur, et quasi aquae dilabimur in terram, quae non revertuntur: nec vult Deus perire animam<sup>a</sup>, sed retractat cogitans ne penitus pereat qui abiectus est.

15 Nunc igitur veni, ut loquar ad dominum meum Regem verbum hoc praesente Populo. Et dixit ancilla tua: Loquar ad Regem, si quo modo faciat Rex verbum ancillae suae.

16 Et audivit Rex, ut liberaret ancillam suam de manu omnium qui volebant de hereditate Dei delere me et filium meum simul.

17 Dicat ergo ancilla tua, ut fiat verbum domini mei Regis sicut sacrificium. Sicut enim Angelus Dei<sup>b</sup>, sic est dominus

13 Y dixo la muger: Quare qué has pensado una cosa como esta contra el Pueblo de Dios, y por qué el Rey ha determinado de hacer este mal, y no reclama<sup>1</sup> a su desterrado?

14 Todos morimos, y nos resbalamos<sup>2</sup> como el agua sobre la tierra que no se recoge: ni Dios quiere que perezca un ánima, mas suspende el castigo para que no perezca del todo el que fué desechado.

15 Por esto pues he venido, para decir al Rey mi señor estas palabras delante del Pueblo. Y dixo tu sierva: Hablaré al Rey, para ver si de algun modo puedo conseguir la gracia que su sierva le pide.

16 Y el Rey me ha escuchado, librando a su sierva de la mano de todos aquellos que querian borrarame de la heredad de Dios a mí juntamente con mi hijo.

17 Permite pues decir a tu sierva, que la palabra del Rey mi señor se cumpla como un sacrificio<sup>3</sup>. Porque el Rey mi señor es

<sup>1</sup> Despues que esta muger habia empeñado al Rey diestra e insensiblemente hasta obligarle con juramento a cumplir su palabra, y que no pudiese revocar la que habia dado; dexa ya la parábola, y le declara sin rebozo, que supuesto le habia acordado con tanta bondad la gracia de un culpable a una familia pobre y obscura, no podia rehusar a los votos y deseos de todo Israel el regreso de Absalón su hijo que estaba desterrado.

<sup>2</sup> MS. A. *E nos ymos.* A la letra: *Nos escurrimos.* Acuérdate, le dice, que la muerte de Amnón es un mal sin remedio. Absalón, ni por su destierro, ni aun por su muerte podrá hacer que su hermano vuelva a vivir. Imita la clemencia de Dios, el

qual no quiere que una alma perezca, sino que dilata la execucion de su decreto, para que el que ha sido desechado no perezca sin recurso, y para darle tiempo a que vuelva sobre sí, y se arrepienta.

<sup>3</sup> Suponiendo que David declarando en la parábola que le habia sido propuesta que él seria el protector de su hijo, se habia empeñado en cierto modo en perdonar tambien a Absalón; desea que esta gracia que quiere hacerle, no dexé de tener su efecto; así como no puede haber cosa que impida ofrecer a Dios los sacrificios que se le han prometido. Puede tambien explicarse de este otro modo: La gracia que me has hecho, sea accepta a Dios como un sacrificio de suave olor.

<sup>a</sup> *Ezech. xviii. 32. et xxxiii. 11.* Tom. III.

<sup>b</sup> *1. Regum xxix. 9.* Ff2

meus Rex , ut nec benedictione, nec maledictione moveatur : unde et Dominus Deus tuus est tecum.

18 Et respondens Rex , dixit ad mulierem : Ne abscondas a me verbum quod te interrogo. Dixitque ei mulier : Loquere, domine mi Rex.

19 Et ait Rex : Numquid manus Ioab tecum est in omnibus istis ? Respondit mulier , et ait : Per salutem animae tuae, domine mi Rex , nec ad sinistram, nec ad dexteram est ex omnibus his quae locutus est dominus meus Rex : servus enim tuus Ioab , ipse praecepit mihi, et ipse posuit in os ancillae tuae omnia verba haec.

20 Ut verterem figuram sermonis huius servus tuus Ioab praecepit istud : tu autem, domine mi Rex , sapiens es , sicut habet sapientiam Angelus Dei, ut intelligas omnia super terram.

21 Et ait Rex ad Ioab : Ecce placatus feci verbum tuum : vade ergo , et revoca puerum Absalom.

22 Cadensque Ioab super faciem suam in terram, adoravit, et benedixit Regi : et dixit Ioab : Hodie intellexit servus tuus quia inveni gratiam in oculis tuis, domine mi Rex : fecisti

<sup>1</sup> Que no obra con la mira de los juicios de los hombres, ni busca sus aplausos, ni teme las murmuraciones. Por esto el Señor os asiste en todo lo que ordenais.

<sup>2</sup> Dime la verdad de lo que te voy a preguntar.

<sup>3</sup> FERRAR. Para derechar o izquier-

como el Ángel de Dios, que ni por bendición<sup>1</sup>, ni por maldición no se mueve : por esto el Señor Dios es contigo.

18 Y respondiendo el Rey a la muger, le dixo : No me ocultes una cosa que te voy a preguntar<sup>2</sup>. Y respondióle la muger : Hablad, Rey y señor mio.

19 Y el Rey dixo : ¿No es verdad que la mano de Joáb anda contigo en todo esto ? Respondió la muger, y dixo : Por tu vida, o Rey y señor mio, que en nada se aparta ni a la diestra ni a la siniestra<sup>3</sup> de todo lo que ha dicho el Rey mi señor : porque tu siervo Joáb es el que me lo ha mandado, y él mismo ha puesto todas estas palabras en boca de tu sierva.

20 Tu siervo Joáb es el que me mandó que te hablara con esta parábola<sup>4</sup> : mas tú, o Rey y señor mio, sabio eres, como lo es un Ángel de Dios, para entender todo lo que pasa sobre la tierra.

21 Y dixo el Rey a Joáb : Heme aplacado, y te concedo lo que pides. Ve pues, y haz volver a mi hijo Absalom.

22 Y Joáb postrándose en tierra sobre su rostro, adoró al Rey, y deseándole todo bien, dixo : Hoy ha reconocido tu siervo, o Rey y señor mio, que he hallado gracia en tus ojos ; porque has

dar. Que sin torcer has ido derecho a lo que ello es.

<sup>4</sup> Estas palabras dan claramente a entender, que esta muger en todo este discurso no refirió una verdadera historia, sino una parábola de los dos hijos, ocultando su súplica baxo de aquella figura.

enim sermonem servi tui.

23 Surrexit ergo Ioab et abiit in Gessur , et adduxit Absalom in Ierusalem.

24 Dixit autem Rex : Revertatur in domum suam, et faciem meam non videat. Rerversus est itaque Absalom in domum suam, et faciem Regis non vidit.

25 Porro sicut Absalom, vir non erat pulcher in omni Israël, et decorus nimis : a vestigio pedis usque ad verticem non erat in eo ulla macula.

26 Et quando tondebat capillum, semel autem in anno tondebatur, quia gravabat eum caesaries, ponderabat capillos capitis sui ducentis siclis, pondere publico.

27 Nati sunt autem Absalom filii tres, et filia una no-

otorgado la petición de tu siervo.

23 Con esto partió Joáb, y pasó a Gessur, y se volvió con Absalom a Jerusalem.

24 Mas el Rey dixo : Vuelva a su casa, y no vea mi cara<sup>1</sup>. Con esto Absalom volvió a su casa, y no se presentó delante del Rey.

25 Y no habia hombre en todo Israel tan hermoso, ni de tan gallarda presencia como Absalom : desde la planta del pie hasta lo alto de la cabeza no habia en él ninguna tacha.

26 Y quando se hacia cortar el cabello, lo que executaba una vez al año, porque le cargaba mucho la cabeza, pesaban los cabellos de su cabeza doscientos siclos<sup>2</sup> al peso comun<sup>3</sup>.

27 Y tuvo Absalom tres hijos<sup>4</sup>, y una hija llamada Thamár<sup>5</sup>,

<sup>1</sup> Para contener por este medio el orgullo y soberbia de Absalom.

<sup>2</sup> Pesando el cabello que se cortaba, y haciendo un tanteo o cotejo con lo que le quedaba en la cabeza, se puede hacer juicio que pesaba todo doscientos siclos, que corresponden a cinco libras y siete onzas y media de las nuestras. Algunos no pudiendo persuadirse que pudiese pesar tanto el cabello de un hombre, lo exponen del precio en que podia estimarse, no del peso intrínseco de él. Pero esta exposicion no parece ajustarse a la letra, ni explicar la fuerza del verbo *ponderare*. La Escritura lo cuenta por una cosa extraordinaria, y para hacer ver que lo que formaba la principal hermosura de Absalom, y daba gran fomento a su vanidad, fué despues el instrumento de su violenta y desastrada muerte. Otros lo explican del siclo Babilónico, que venia a ser la tercera parte del Hebréo, y por consiguiente segun esta opinion, el cabello de Absalom pesaba como unas treinta onzas escasas, o ménos de dos libras Castellanas.

Se fundan para esto en que el que reconoció los Libros de los Reyes, lo hizo despues que el Pueblo Hebréo volvió del cautiverio de Babilonia ; y acostumbrados los Hebréos por espacio de setenta años a los pesos de Babilonia, continuaron en usar de ellos, olvidando los propios. Pero si el cabello de Absalom no pesaba sino escasas treinta onzas, no podia esto mirarse como una cosa extraordinaria y singular, puesto que se hallan mugeres cuyo cabello pesa mas de treinta y dos onzas. No obstante esto, graves intérpretes modernos abrazan esta explicacion, como se puede ver en CALMET.

<sup>3</sup> ARIAS MONTANO traslada al peso del Rey.

<sup>4</sup> Todos murieron : y por haberse quedado sin hijos, levantó una columna para conservar la memoria de su nombre. Véase el Cap. XVIII. 18.

<sup>5</sup> La qual casó despues con Roboam hijo de Salomón, de cuyo matrimonio tuvieron a Abía. Lo que se halla añadido a este versículo en la edicion de los LXX.

mine Thamar, elegantis formae.

28 Mansitque Absalom in Ierusalem duobus annis, et faciem Regis non vidit.

29 Misit itaque ad Ioab, ut mitteret eum ad Regem: qui noluit venire ad eum. Cumque secundo misisset, et ille nolisset venire ad eum,

30 Dixit servis suis: Scitis agrum Ioab iuxta agrum meum, habentem messem hordei: ite igitur, et succendite eum igni. Succenderunt ergo servi Absalom segetem igni. Et venientes servi Ioab scissis vestibus suis, dixerunt: Succenderunt servi Absalom partem agri igni.

31 Surrexitque Ioab, et venit ad Absalom in domum eius, et dixit: ¿Quare succenderunt servi tui segetem meam igni?

32 Et respondit Absalom ad Ioab: Misi ad te obsecrans ut venires ad me, et mitterem te ad Regem, et dices ei: ¿Quare veni de Gessur? Melius mihi erat ibi esse; obsecro ergo ut videam faciem Regis: quod si memor est iniquitatis meae, interficiat me.

33 Ingressus itaque Ioab ad Regem, nunciavit ei omnia: vocatusque est Absalom, et intravit ad Regem, et adora-

la qual era muy hermosa.

28 Y estuvo Absalom dos años en Jerusalem, y no vió la cara del Rey.

29 Envió Absalom a buscar a Joab para enviarle al Rey: el qual no quiso venir a él. Y habiendo enviado a llamarle segunda vez, y como él se hubiese negado a ir,

30 Dixo a sus criados: Sabeis las tierras de Joab que están vecinas mias, donde tiene las cebadas ya para segarse: id pues, y ponedles fuego. Y los criados de Absalom pusieron fuego a las mieses. Y los domésticos de Joab vinieron a él rasgados sus vestidos, y dixerónle: Los siervos de Absalom han quemado una parte del campo.

31 Y levantóse Joab, y pasó a casa de Absalom, y díxole: ¿Por qué tus criados han puesto fuego a mis mieses?

32 Y respondió Absalom a Joab: He enviado a suplicarte que vinieras a verme, para enviarte al Rey, y que le dixeras: ¿Para qué he vuelto de Gessur? Mejor me era estar allí: lo que pido es la gracia de ver la cara del Rey; y si se acuerda todavía de mi delito, que me quite la vida.

33 Con lo que Joab presentándose al Rey, le dió cuenta de todo esto: y fué llamado Absalom, y entrando donde el Rey estaba, le

\* Joab que media todas sus acciones por la regla de una política muy fina, rehusó dos veces ir a ver a Absalom. Temia dar a entender que tenía alguna estrechez con este Príncipe: conocia por otra parte que la negociacion no estaba aun en términos de que le fuese favorable: no quería exponerse, o a irritarle si se negaba a ha-

blar en su favor, o a desagradar al Rey pidiéndole una gracia fuera de sazón. Pero Absalom que era violento en sus deseos, y fecundo en dar trazas, inventó un medio que desconcertó desde luego toda la política de Joab, y por él le obligó a que se encargase de hablar al Rey, para que le permitiese ponerse en su presencia.

vit super faciem terrae coram eo: osculatusque est Rex Absalom.

reverenció postrado su rostro en tierra delante de él; y el Rey dió el ósculo a Absalom<sup>1</sup>.

\* Le abrazó estrechamente, le besó, y quedó reconciliado con él.

## CAPITULO XV.

*Absalom ganando los corazones del Pueblo, se rebela contra su padre en Hebrón. David sale buyendo de Jerusalem, a donde envia los Sacerdotes con el Arca, y tambien a Cusai, para que disipe los designios y consejos de Aquitophél.*

1 Igitur post haec fecit sibi Absalom currus et equites, et quinquaginta viros qui praecederent eum.

2 Et mane consurgens Absalom, stabat iuxta introitum portae, et omnem virum qui habebat negotium ut veniret ad Regis iudicium, vocabat Absalom ad se, et dicebat: ¿De qua Civitate es tu? Qui respondens, aiebat: Ex una Tribu Israel ego sum servus tuus.

3 Respondebatque ei Absalom: Videntur mihi sermones tui boni et iusti. Sed non est qui te audiat constitutus a Rege. Dicebatque Absalom:

1 Y despues de esto Absalom se hizo carros<sup>1</sup> y gente de a caballo, y cincuenta hombres que fuesen delante de él<sup>2</sup>.

2 Y levantándose Absalom de mañana, se paraba a la entrada de la puerta<sup>3</sup>; y a todo aquel que tenia algun negocio, y venia a pedir justicia al Rey, llamábalo Absalom a sí, y le decia: ¿De qué Ciudad eres tú? Y él respondia, diciendo: Yo tu siervo soy de tal Tribu de Israel.

3 Y respondíale Absalom: Cosa muy justa y razonable me parece la que pides. Mas no hay persona puesta por el Rey para escucharte<sup>4</sup>. Y añadía Absalom:

\* El Hebréo: *Se hizo hacer un carro.* El uso de ir por la Ciudad en un carro tirado de caballos era desconocido en Israel antes de Absalom, y fué introducido por la vanidad y la ambicion. Este Pueblo habia conservado el gusto de una vida sencilla y libre de todo fausto. No usaban carros ni aun caballos para la comodidad de los viajes, que ordinariamente hacian a pie por ser robustos, y estar acostumbrados a la fatiga. Quando tenían necesidad

de cabalgar lo hacian en mulos o en asnos, que en la Palestina son mayores y mas fuertes que los de nuestro país; y en esto no habia distincion entre los grandes y pequeños del Pueblo.

<sup>2</sup> Para custodia y honor de su persona; porque por la muerte de Amnón quedaba Absalom el mayor de los hijos del Rey.

<sup>3</sup> A la entrada de palacio.

<sup>4</sup> Absalom olvidado de sus obligaciones y de los beneficios de su padre, ha-